

Presidente de la Organización Latinoamericana y Caribeña de Centros Históricos

From the Selected Works of Fernando Carrión Mena

November, 2010

Quito imaginada

Fernando Carrión Mena, Arq.



Available at: https://works.bepress.com/fernando_carrion/456/

TODAVÍA

Pensamiento y Cultura
en América latina

HISTORIA
SOCIEDAD
EDUCACIÓN
CIUDADES
POLÍTICA
ARTE
CINE
TEATRO
LITERATURA
LECTURAS
DISEÑO

CAMBIO CLIMÁTICO

BARROS

BOUZAS

AGUILAR

TODAVÍA 24

Dirección General **TOMÁS AMÍLCAR RODRIGO SÁNCHEZ DE BUSTAMANTE**

Dirección Ejecutiva **OMAR BAGNOLI**

Dirección Editorial **LILIANA CATTÁNEO**

Edición **FLORENCIA BADARACCO
GUILLERMO FERNÁNDEZ
MARÍA ISABEL MENÉNDEZ
VILMA PAURA**

Concepto visual **ESTUDIO LO BIANCO**

Dirección de arte **JUAN LO BIANCO**

Diseño gráfico **JUAN PABLO FERNÁNDEZ**

Tratamiento de imágenes **CRISTIAN IDIARTE**

Colaboran en este número **VICENTE BARROS
ROBERTO BOUZAS
SOLEDAD AGUILAR
GRACIELA SILVESTRI
BIANCA FREIRE-MEDEIROS
PALLOMA MENEZES
INÉS DUSSEL
FERNANDO CARRIÓN M
FERNANDO MAYORGA
SOLEDAD NOVOA
JORGE RUFFINELLI
ALBERTO BELLUCCI
MAYRA SANTOS-FEBRES
MARÍA LUISA VALENZUELA
PAULO MORETTO**

Artistas invitados **MARINA CURCI
BIANKI
JUAN ZURITA
JOSÉ FRANCO
LOLO AMENGUAL**

Corrección **MÓNICA PLOESE**

Agradecimientos **RO GALERÍA DE ARTE
ROXANA OLIVIERI
GUILLERMO ROUX
FACUNDO DE ZUVIRÍA
ANDRÉS LOISEAU**

Tapa: **MARINA CURCI**, Océano, 2006

Contratapa: **BIANKI**

Impresión y Encuadernación **NF GRÁFICA SRL**

Copyright © Buenos Aires, noviembre de 2010, todos los derechos reservados. Hechos los depósitos previstos en la ley 11.723. Prohibida su reproducción total o parcial.

ISSN 1666-5864

Una publicación de **FUNDACIÓN OSDE**
Av. Leandro N. Alem 1067 piso 9
C1001AAF Buenos Aires, Argentina
tel: (011) 5196 2210
e-mail: todavia@osde.com.ar

Propietario: **FUNDACIÓN OSDE**
Edición N°24: **NOVIEMBRE DE 2010**



Ciudades

Quito imaginada

por **FERNANDO CARRIÓN M**
PÁGINA 32

Política

Tensiones en el gobierno de Evo Morales

por **FERNANDO MAYORGA**
PÁGINA 38

Arte

Mujeres insubordinadas

por **SOLEDAD NOVOA**
PÁGINA 42

Marina Curci. La naturaleza poetizada

por **GUILLERMO ROUX**
PÁGINA 48

Cine

Bolivia: un cine en busca de salidas

por **JORGE RUFFINELLI**
PÁGINA 50

Teatro

Viaje alrededor de las escenografías del Colón

por **ALBERTO BELLUCCI**
PÁGINA 54

Literatura

Mucho más que ron y reggaeton

por **MAYRA SANTOS-FEBRES**
PÁGINA 60

Lecturas

ABC de las microfábulas

por **MARÍA LUISA VALENZUELA**
PÁGINA 64

Diseño

La cultura del afiche

por **PAULO MORETTO**
PÁGINA 70



Quito **IMAGINADA**

CIUDADES

por **FERNANDO CARRIÓN M**

Profesor-Investigador del Programa de Estudios de la Ciudad, FLACSO-Ecuador; presidente de la Organización Latinoamericana y del Caribe para la Conservación de Centros Históricos

Fotografías

JUAN ZURITA

EN LA CAPITAL DEL ECUADOR LA

GEOGRAFÍA Y LA HISTORIA

SE DAN LA MANO COMO EN

NINGÚN OTRO LUGAR DEL

MUNDO. ASÍ SE HAN IDO

CONSTRUYENDO IMAGINARIOS

URBANOS DESDE LOS CUALES

LOS QUITEÑOS HABITAN SU

CIUDAD.

Panorámica del centro-sur de Quito captada desde el Pichincha. Al fondo, el volcán activo Cotopaxi



Centro de Quito.
Calles Bolívar y
Benalcázar

En la actualidad, las ciudades no pueden entenderse exclusivamente desde las lógicas de la distribución espacial de las actividades urbanas. Tampoco a partir de las infraestructuras básicas del transporte o del agua potable, ni desde el valor del suelo o los ingresos del gobierno de la ciudad. Es imprescindible también tener en cuenta lo que piensan sus habitantes, los imaginarios que tienen, es decir, sus ópticas culturales.

Los imaginarios no son sino la realidad que percibimos vivir, sentir y experimentar, lo que, a su vez, nos lleva a vivir según sus pautas. Esto significa que los imaginarios configuran la realidad mientras la producen, la viven y la conciben. En otras palabras, construimos los imaginarios y luego ellos nos habitan para que podamos desenvolvernos. Son visiones continuas y simultáneas de la realidad que sirven para actuar y, en ese caminar, conducen a disputas importantes. Se constituyen en elementos centrales de la polis, porque son políticas que se confrontan. Pero no todos los imaginarios son iguales ni tienen el mismo sentido; por eso, para este trabajo hemos seleccionado los *imaginarios urbanos fundacionales*, por considerar que dan comienzo y permanencia a una ciudad.

Los imaginarios fundacionales se caracterizan por el peso que tienen desde el origen de la ciudad, y por ser protagonistas de su desarrollo hasta la actualidad, obviamente con los cambios propios de cada coyuntura

urbana. Marcan a sus pobladores y, en consecuencia, el espacio en el que viven, por la fuerza de su significado y del universo simbólico que portan.

Estos imaginarios poseen algunas características significativas. En primer término, no son estáticos, siempre están mutando bajo una geometría variable venida del tiempo (historia), del espacio (territorio), de lo perdido (memoria) y de lo deseado (políticas). Por ejemplo, los imaginarios fundacionales vinculados a la geografía, que se consideran inmutables, en realidad, cambian debido al desarrollo tecnológico o al crecimiento económico.

En segundo lugar, configuran una realidad simbólica que producen y viven los ciudadanos como *pensamiento civil*, como espíritu de la ciudad; desde esta perspectiva, los imaginarios son parte del patrimonio cultural que se construye y se acumula (o erosiona) en el tiempo, y se hereda de una sociedad a otra.

En tercer término, puede existir una correspondencia entre el imaginario y la realidad de ese imaginario o puede haber una disociación entre ambos, en la que se impongan el imaginario o la realidad. Esto significa que, por ejemplo, una ciudad pueda tener violencia y no un imaginario del temor o viceversa.

En cuarto lugar, los imaginarios urbanos fundacionales deben integrarse a las políticas públicas, porque su cons-

Centro de Quito.
Calles Cuenca y
Mideros. Al fondo,
El Panecillo, con
la Virgen de Legarda
en la cima



UN IMAGINARIO GEOGRÁFICO FUNDA UN PAÍS Y, EN EL CASO DE SU CAPITAL, LA GEOGRAFÍA TERMINA POR IMPONER UN IMAGINARIO FUNDACIONAL: MITAD DEL MUNDO.

trucción social es un hecho político. No hacerlo es desconocer lo que sus habitantes piensan y hacen. Es decir, que operan como memoria y, la mayoría de las veces, como proyecto (sentido del deseo), gracias a que son la realidad de un *sujeto social*, o sea, una realidad que busca imaginarse con posibilidad de realización.

QUITO: LA CIUDAD DE LA GEOGRAFÍA Como punto de partida, se debe señalar que en Quito la geografía y la historia se han dado la mano como en ningún otro lugar del mundo. Este sincretismo se nutre a lo largo del tiempo gracias a las múltiples raíces devenidas del vínculo entre naturaleza y sociedad, así como del pensamiento que condujo a lo que es la ciudad actualmente.

Quito tiene alrededor de 300 mil hectáreas urbanas y rurales, que se asientan a 2850 metros sobre el nivel del mar, y está rodeada por una cadena de volcanes activos y pasivos que generan el imaginario de una *ciudad de altura* enclavada entre montañas. Sin embargo, en el fútbol negamos que esta ubicación nos favorezca. Se plantea así un hecho interesante: la altura existe en la realidad, pero en el imaginario de los aficionados no ha sido asumida. La capital de Ecuador tiene en la actualidad una población de alrededor de 2.200.000 habitantes, aunque la ciudadanía tenga un imaginario de una ciudad más grande (gigantismo). Desde esta perspectiva geográfica, Quito tiene tres imaginarios fundacionales que definen su esencia.

El primero proviene de la localización. La misión geodésica de 1736 determinó el lugar equinoccial de la ciudad de Quito. Este hecho de carácter científico le otorgó el nombre al país, con lo que el Ecuador nació del cruce de una línea imaginaria por el territorio patrio. Es tan fuerte el sentido de la geografía que el país termina siendo una referencia geográfica –no histórica– nacida de la “equinoccialidad que conduce a la ecuatorianidad”. Es decir, un imaginario geográfico funda un país y, en el caso de su capital, la geografía termina por imponer un imaginario fundacional: *mitad del mundo*.

El segundo imaginario surge de la condición perpendicular de los rayos solares que producen los siguientes efectos: un orden urbano que viene desde las épocas precolombinas y se despliega bajo una cotidianidad canicular que obliga a medir la temperatura en la sombra, a que exista una arquitectura que no puede negar ese orden al momento de diseñar la puerta y la ventana, y que impone una imagen de “postal” que se construye a la hora de tomar fotografías, al principio de la mañana, cuando no hay población (vacía de sociedad) y cuando el sol produce sombra.

El tercer imaginario viene de la localización de la ciudad entre volcanes, uno de los cuales es el Pichincha. Inicialmente concebido como parte de la lógica defensiva, en la época de la conquista y la independencia, pasó luego a ser una marca de identidad de la población, además de un componente fundamental de la estructura urbana, del sentido cultural que se impone como horizonte (límite o frontera) y de la creación permanente de incertidumbre (erupción). De allí que no sea raro que a Quito se la imagine como la *ciudad del volcán*, al que se llora, pinta, maldice y canta.

Como vemos, los imaginarios fundacionales de Quito tienen origen en la condición geográfica de la implantación de la ciudad. Pero también es interesante remarcar que en ciertos momentos del proceso histórico la ciudad les dio la espalda y los redefinió.

Del mismo modo, el actual contexto de la globalización obliga a redefinir el imaginario urbano de la ciudad en la mitad del mundo. Mientras la condición equinoccial de la ciudad y del país pierde consistencia frente al gran desarrollo económico y político que viven ciertas regiones y países del mundo (Estados Unidos, China, Europa), los quiteños/as seguimos creyendo en nuestra ancla geográfica. Pero, si Quito se localizó en la mitad del mundo debido a las cualidades naturales del planeta, hoy esto no es suficiente. Por eso, en la coyuntura urbana que vivimos la ciudad debe reconstruir su ubicación mediante la conectividad, competitividad y posicionamiento, lo que quiere decir que hay necesidad de construir no sólo imaginarios sino también una realidad central.



Quito se levanta sobre las faldas del volcán Pichincha

Desde esta perspectiva es importante señalar el fenómeno de la emigración que se vive en esta última década y que produce cambios notables en lo real-imaginado del allá-acá (proximidad) y del nosotros-ellos (el yo incluyente). El más importante de esos cambios es precisamente la renovación del imaginario de la *mitad del mundo*, en la medida en que Quito se reposiciona gracias a las remesas económicas y culturales, a la aproximación de los territorios distantes a través de las nuevas tecnologías y a la visión nostálgica del allá-ellos que se integran en el nosotros-acá.

LA CONQUISTA DE LOS DESEOS La posición de Quito respecto del sol es privilegiada, la relación con el volcán le concede un carácter de símbolo distintivo y de pertenencia que le añade valor de historia, y la condición geográfica de ser una ciudad en la mitad del mundo le otorga una centralidad que debe aprovecharse para encontrar un nicho en la red urbana global.

Esto supone diseñar políticas dirigidas a reconstruir la realidad y, también, el imaginario, es decir, una realidad que se imagina como futuro deseado, proyecto y política en conflicto.

Como hemos dicho, los imaginarios deben comprenderse articuladamente entre ellos y en relación con la realidad, lo que conduce a concebirlos en perpetua transformación. También deben posicionarse en el ámbito temporal del deber ser: la conquista de los deseos como propuesta, a la manera de una ilusión movilizadora que construye una fuerza política poderosa. Por eso son parte del conflicto urbano y están en permanente disputa. Son parte del patrimonio que se hereda y, por lo tanto, que se confronta.

En suma, la ciudad tiene múltiples voces, miradas y caminos venidos de diversos imaginarios; más aún si el universo simbólico se ha mercantilizado, tanto que hay mercados simbólicos, patrimoniales e imaginarios. ■